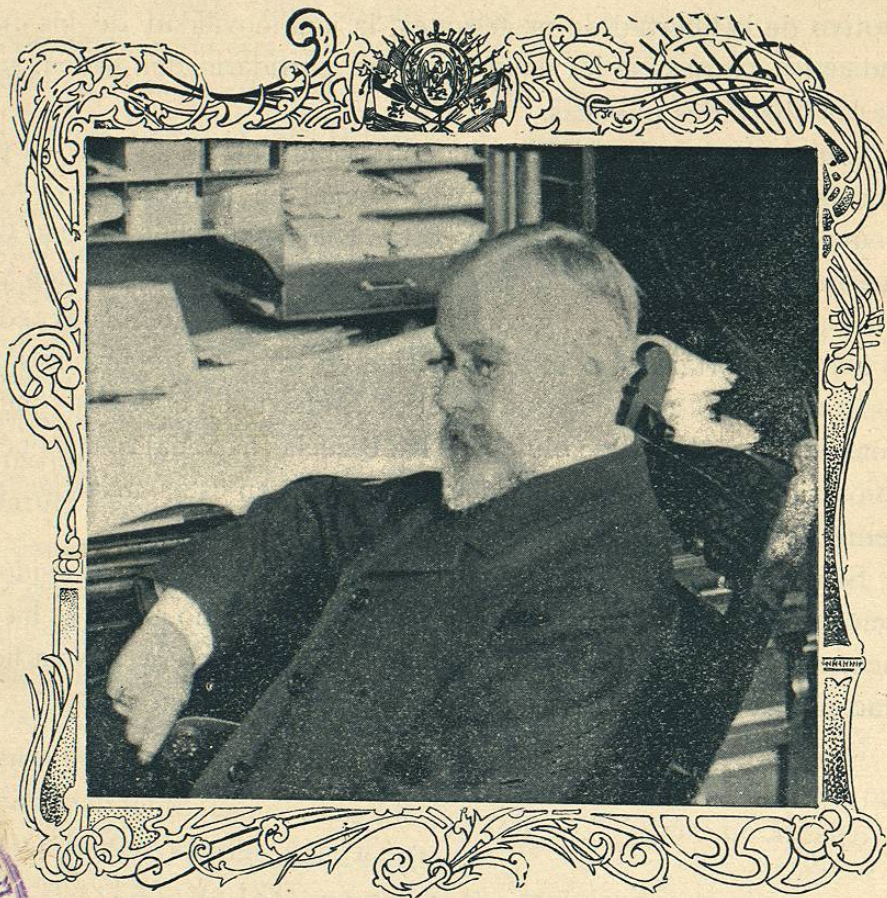


DELEGACION DE LOS EE. UU. MEXICANOS.



Excmo. Sr. Lic. Don Alfredo Chavero.

OCUPA muy preferente y merecido lugar, entre los miembros que integran la Delegación Mexicana á la Segunda Conferencia Internacional Americana, el Señor Licenciado Diputado Alfredo Chavero.

Los antecedentes del Señor Chavero, justifican su actual prestigio entre los políticos mexicanos, y de esos antecedentes, bien conocidos por sus compatriotas, daremos un breve apunte.

*
* *

Cabe á la Ciudad de México, el honor de ser la tierra natal del Señor Licenciado Alfredo Chavero. En ella nació, de honrados é inteligentes padres, el día 1º de Febrero del año de 1841, contando por lo tanto en la actualidad, sesenta años. En los albores de su juventud, concluida precoz-

mente su instrucción primaria, ingresó al Colegio de San Juan de Letrán, plantel de enseñanza, célebre por las eminencias científicas, políticas y literarias que ha dado á nuestra patria, y en él cursó hasta concluirla en 1861, con éxito satisfactorio, y al cumplir los veinte años, la carrera de abogado.

Durante sus estudios, no estuvo, empero, ociosa su pluma: la prensa periódica de aquellos tiempos, de positivo y real valimiento, enriqueció su caudal con inspiradas poesías é interesantes artículos del Sr. Chavero, quien ya, desde sus primeros años, había revelado sus tendencias y notables disposiciones para la literatura. Entregóse después á las ingratas luchas de la prensa, y en *El Heraldo*, el renombrado *Siglo XIX* y *La Chinaca*, órgano del liberalismo militante, laboró en compañía del viejo querido Guillermo Prieto, del respetable José María Iglesias, de los Constituyentes Ponciano Arriaga é Ignacio Mariscal, nuestro actual Secretario de Relaciones, y de otros muchos colegas del Señor Chavero.

Anhelando encontrar, un oasis en medio de la fatiga de la lucha periodística, buscó el halagador triunfo literario, y lo obtuvo en 1863, al estrenar su primera producción dramática, escrita en colaboración con Mariscal, Prieto y Santacilia.

Cumplía los veintin años, en 1862, cuando fué electo por primera vez, Diputado al Congreso general; y al año siguiente dejaba ese puesto al acercarse los franceses, para acompañar á Juárez en su gloriosa peregrinación. Al lado del Benemérito, recorrió varios Estados, y al volver el Señor Juárez á la capital, premió sus servicios nombrándolo Síndico del Ayuntamiento, Miembro de la Comisión encargada de formar el Código de Comercio y Magistrado suplente del Tribunal Superior.

Encontrábase ya entonces el Señor Chavero, en el pleno florecimiento de todas sus facultades, tanto de estadista como de cultivador felicísimo de las bellas letras. En su carrera oficial, cuenta triunfos muy señalados, al ocupar en 1871, el puesto de Gobernador del Distrito Federal, y en 1872, el de Presidente del Ayuntamiento. Ha desempeñado, además, durante cinco lustros, el cargo de Diputado al Congreso de la Unión, ocupando la Presidencia del Cuerpo Legislativo y de su Comisión Permanente, por más de veinticinco veces, y teniendo oportunidad de tomar la protesta última al Señor Juárez, y varias al Sr. General Porfirio Díaz, de quien siempre ha sido incondicional amigo y muy hábil colaborador. Como Representante Popular, puede tener orgullo en haber sido elegido en doce Legislaturas, Presidente de la Comisión de Puntos Constitucionales, cargo muy importante por lo delicado y trascendental de los puntos que al juicio de esa Comisión se han sometido.

Los méritos del Señor Chavero le han permitido, y con plausible resultado, salvar igualmente los escollos de la diplomacia: ocupó en 1876, al encargarse del Poder el Señor General Díaz, el puesto de Oficial Mayor (hoy Sub-Secretario) del Ministerio de Relaciones; nombrósele por el mencionado gobernante Plenipotenciario para negociar el Tratado de propiedad literaria en España, triunfando sobre los descontentos que rudamente lo combatieron, y haciendo, al fin, el cange de ratificaciones; y, últimamente, ha sido agraciado con el honroso título de Arbitro Internacional del Tribunal

de La Haya y el de Miembro de la Delegación Mexicana á la Segunda Conferencia Internacional Americana.

*
* *

Pero si muchos han sido y son los méritos de que como político y diplomático ha dado pruebas el Señor Licenciado Chavero, no pocos, y aun podríamos aventurarnos á decir que en mayor número, han sido también los que se le reconocen como hombre de vasta intelectualidad y muy rica ilustración. Comprueban este aserto, por innegable modo, su nombramiento para Profesor de Derecho Administrativo en la Escuela de Comercio; el que elevó á la Dirección del mismo plantel, que aún desempeña; el en que se le confirió la Secretaría perpetua de la Sociedad de Geografía y Estadística y los muy honrosos en que se le nombra Miembro de número de esa misma Sociedad, de la Academia Mexicana de Jurisprudencia y Legislación, correspondiente de la Real Española, de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación y de la Real Academia de la Historia de la Academia de Madrid, del Congreso de Americanistas, de la «American Antiquarium Society,» y de otras Sociedades históricas de los Estados Unidos del Norte; de la Sociedad de Ciencias y Bellas Letras del Salvador, y de otras muchas agrupaciones científicas y literarias, nacionales y extranjeras.

En su labor intelectual, que ha abarcado una gran parte de los ramos del saber humano, sobresale el Señor Chavero en el Teatro y en la Historia y Arqueología de la Nación Mexicana. Pormenorizar todas sus obras, expondría á prolongar estos breves apuntes y á incurrir en omisiones imperdonables. Mencionaremos solamente, entre sus producciones dramáticas, «El huracán de un beso,» obra de altos vuelos, que acusa una nada común inspiración poética, y el episodio dramático nacional «Xochitl,» revelada de un profundo conocimiento de las personas y costumbres de nuestros antepasados.

Hónrase el Señor Chavero con los títulos de Arqueólogo é Historiógrafo, ganados en noble lid con el producto de sus estudios. En la monumental obra «México á través de los Siglos,» confiése al Señor Chavero la parte que versa sobre Historia antigua de México, una de las más interesantes, detalladas é instructivas; su colaboración en los «Anales del Museo Nacional,» y sus publicaciones históricas, tomadas de importantes manuscritos, son consultadas amenudo por los historiadores mexicanos y extranjeros; su Apéndice á la Historia de las Indias, por Fray Diego Durán, es un digno complemento de tan valiosa obra; su estudio sobre el Calendario Azteca ó Piedra del Sol, es un documento curiosísimo que denuncia la erudición, constancia y solidez de conocimientos de su autor.

Merecen especial mención el texto de las «Antigüedades Mexicanas,» publicadas por la Junta Colombina de México, para la celebración del descubrimiento de América; la obra «Los Dioses Astronómicos de los Antiguos Mexicanos,» y especialísima, los Códices jeroglíficos, propiedad del Señor Chavero, que, con toda justicia, han llamado la atención en los certámenes de Europa y Norte-América.

JUAN A. MATEOS.

DELEGACION DE LOS EE. UU. MEXICANOS.



Excmo. Sr. Lic. Don Francisco León de la Barra.

Abogado Consultor de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

EL Señor de la Barra, nació en Querétaro á 16 de Junio de 1863. Sus padres fueron el General Don Bernabé de la Barra, personaje sumamente conocido en nuestro mundo político y social, y la Señora Doña Luisa Quijano.

Alguien que nos mereció entero crédito y que no podía engañarse ni engañarnos, nos hablaba con frecuencia, en la intimidad del hogar, de las virtudes prácticas y de las relevantes cualidades de la Señora Quijano de la Barra. Es notoria en México la buena educación, la caballerosidad y méritos que distinguen á los Señores de la Barra, y lo deben por cierto á sus padres; pero muy especialmente á la Señora Quijano, que fué una dama distinguida de la sociedad mexicana, que modeló los sentimientos y el carácter de sus hijos por su bello corazón y sus altas dotes intelectuales.

Don Francisco de la Barra, á los 21 años de edad, fué nombrado Profesor de Matemáticas en la Escuela Nacional Preparatoria, en esta capital, y

dos años después obtenía el título de abogado de los Tribunales de la República.

El voto popular, lo ha llevado dos veces á ejercer el cargo de Regidor, tres veces el de Síndico del Honorable Ayuntamiento, y tres el de Diputado al Congreso de la Unión.

Es Miembro honorario de la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia de Madrid, Socio del Instituto de Coimbra en Portugal, y Socio de número de la Academia Mexicana de Legislación. Representó á ésta en el Congreso Ibero-Americano, reunido en Madrid en 1892, tomando parte en las discusiones que allí se desarrollaron. Con este motivo, el Gobierno de Su Magestad lo agració con el título de Comendador de número extraordinario de la Orden de Carlos III.

En esa misma época, fué electo Secretario del Congreso Hispano-Americano que se reunió en Madrid.

El Gobierno de la República Argentina, lo nombró su Cónsul general en México, *ad honorem* cargo que no pudo desempeñar por ser Diputado al Congreso de la Unión.

Ha sido Plenipotenciario del Gobierno de México para negociar y firmar el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación con el Reino de los Países Bajos. Con el mismo carácter representó al Gobierno Mexicano para negociar el Tratado de Extradición con Italia.

El Rey Humberto, de grata memoria, lo nombró Comendador de la Orden de la Corona de Italia.

Ha sido profesor de filosofía en la Escuela Nacional Preparatoria, y actualmente desempeña en dicha Escuela la cátedra de Lógica.

Ejerce su profesión como abogado postulante, siendo actualmente Abogado Consultor de la Secretaría de Relaciones Exteriores y Delegado del Gobierno Mexicano para la 2ª Conferencia Internacional Americana.

Entre sus obras publicadas, podemos mencionar su "Estudio sobre la Ley Mexicana de Extradición", y otro con el título de "Derechos y deberes de las naciones neutrales."

Huelga decir que todos los cargos, empleos y comisiones que el Gobierno de la República ha confiado al Señor de la Barra, los ha llenado de una manera satisfactoria, dando pruebas en ellas de su acierto y tacto como jurisconsulto estudioso y como persona de buena sociedad.

El Señor de la Barra es joven aún, y en lo porvenir ocupará puestos dignos de su ilustración y de sus méritos.

V. MORALES.



2ª CONFERENCIA PAN-AMERICANA.

DELEGACION DE LOS EE. UU. MEXICANOS.



Excmo. Sr. Lic. Don José López Portillo y Rojas.

EL Señor López Portillo y Rojas, nació en Guadalajara, es decir, la Andalucía mexicana, capital del Estado de Jalisco, á 26 de Mayo de 1850. Fueron sus padres, el Señor Lic. Don Jesús López Portillo, decano del foro jalisciense y profesor de gran mérito, y la Señora Doña María Rojas.

Sus primeros estudios, los hizo en su propia ciudad natal; y los preparatorios partió en esta y parte en México, distinguiéndose por su aplicación, su talento y buen juicio de que dió pruebas desde niño.

Sin descuidar sus estudios profesionales, dedicóse al estudio de buenos autores, por lo cual en edad temprana, pudo atesorar vastos conocimientos en letras y en historia.

Concluidos en la capital sus estudios para abogado, regresó á Guadalajara, donde continuó los profesionales, y en Septiembre de 1871, obtuvo el título de Licenciado en derecho.

Sus padres como premio á la notable carrera que hizo, lo enviaron á Europa á principios del siguiente año de haberse recibido.

Despidióse enternecido de sus padres, y partió para los Estados Unidos, donde observó con ánimo tranquilo, los progresos materiales de ese pueblo gigante, que avanza rápidamente por la vía del progreso y civilización sin saberse hasta donde llegará. Estuvo después en Irlanda, Escocia é Inglaterra, y como había estudiado á los tratadistas ingleses, estudió con mayor facilidad las instituciones, las costumbres y el conjunto de cualidades y defectos que caracteriza á la raza Anglo-Sajona. Más tarde, estuvo en Francia é Italia; y no conformándose con haber visto los tesoros del arte en los museos de París, Roma, Florencia, Turin, Milán, etc., decidió marchar á Oriente, cuna de la civilización y del cristianismo. Recorrió Egipto y Palestina, ésta última con el respeto y la unción de un fervoroso creyente.

A su regreso á la patria en 1873, publicó un libro con el título de *Impresiones de Viaje*, que fué muy bien recibido por el público, siendo de esto la mejor prueba, el haberse agotado la edición.

Dedicóse más tarde el Señor López Portillo, al ejercicio de su profesión, é ingresó á la vida pública, en 1875 en que fué elegido Diputado al Congreso de la Unión. A la caída del Gobierno del Señor Lic. Don Sebastián Lerdo de Tejada, se retiró á Guadalajara, en donde vivió entregado á la vida del periodismo, hasta que fué electo de nuevo Diputado al Congreso, de 1880 á 1882.

Regresó de nuevo á su ciudad natal, en este último año, y abrió su bufete que fué favorecido por personas de la mejor sociedad. Desempeñó diversos cargos públicos, como los de Diputado á la Legislatura, Magistrado Suplente de Circuito y Magistrado Suplente también del Superior Tribunal del Estado de Jalisco. Ha sido Catedrático de Economía Política y derecho mercantil y de derecho penal y minero.

En 1897, presentó el Señor Lic. Portillo y Rojas, un notable estudio sobre *El Derecho y la Economía Política*, ante el concurso científico y nacional celebrado en México.

En 1886, fundó en Guadalajara "*La República Literaria*", revista de ciencias, letras y bellas artes. En esa publicación, dió pruebas el Señor Portillo y Rojas, de su cultura, de su talento y del amor que tiene por su patria, pues en "*La República Literaria*", dió á conocer numerosos escritos de verdadero mérito, de autores nacionales.

Uno de sus biógrafos de quien tomamos estos apuntes, cita los artículos más culminantes que publicó el Señor Portillo y Rojas, en su periódico y que nosotros que no podemos disponer de un gran espacio en este libro, tenemos la pena de suprimir.

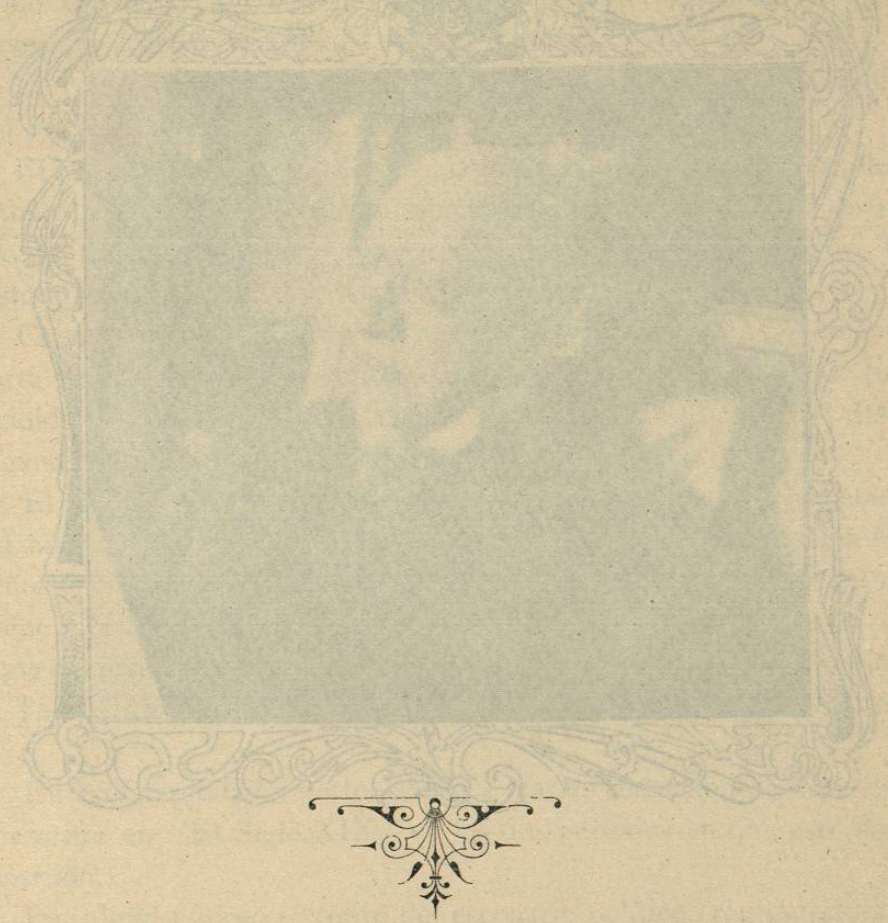
En 1891, dió término el Señor López Portillo á una empresa laboriosa y meritoria: la publicación de la "*Crónica de Jalisco*" de Fray Antonio Tello, verdadero tesoro de nuestra historia, que se creía perdida y que fué encontrada por el Dr. Nicolás León en la tienda de un especiero de Celaya.

El Señor López Portillo, ha escrito muchas composiciones poéticas y diversas novelas, que le ha dado honra y fama.

Fué socio del Liceo Hidalgo; lo es de la Sociedad Mexicana de Geo-

grafía y Estadística y de las Academias Mexicana y Jurisprudencia y de la Lengua; ha sido elegido dos veces más, Diputado al Congreso de la Unión y actualmente como ya lo dijimos más antes, honorable miembro de la Delegación Mexicana, á la 2ª Conferencia Intercional reunida en México.

Cuanto conocen y tratan al Señor Portillo y Rojas, hacen siempre grandes elogios de su educación, exquisito trato y buenas maneras.



Excmo. Sr. Lic. Don Manuel Sánchez Márquez

Es una personalidad de justo renombre en el foro mexicano... el Señor Lic. Don Manuel Sánchez Márquez, nacido en... fundación del Estado de Jalisco, el 22 de Mayo de 1820, descendiente de una ilustre familia de la mencionada ciudad... sus méritos como profesor de leyes en la Universidad del Estado de Jalisco... fueron merced a su talento y aprovechamiento, tuvo que... estos estudios para la carrera de abogacía... Posteriormente ingresó a la Universidad de Chile, en... el estudio de la ley, no obstante que en aquella época... concurran los mejores países en el estudio de la ley, como resultado de... parte muy activa en las reuniones de los académicos, tras efectuados en... Chile y México, de los cuales resultaron: "*El Abogado*", "*La Justicia*", "*La República Literaria*", "*El Derecho y la Economía Política*", "*La Historia*". El Señor Sánchez Márquez, como escritor público desde 1860, deca-